APUNTES SOBRE LAS OBRAS DE REHABILITACION DEL COLEGIO DE LA COMPANIA DE **JESUS**

LA ANTIGUA GUATEMALA 1992-2007





APUNTES SOBRE LAS OBRAS DE REHABILITACION DEL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESUS

LA ANTIGUA GUATEMALA 1992-2007

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACION INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO, GUATEMALA





COORDINACIÓN GENERAL Arq. Luis Angel Mozas Roca

DEL PROYECTO Director del Programa de Patrimonio Cultural para el Desarrollo

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Guatemala

DIRECCIÓN DE OBRAS Arg. Irma Yolanda de León

EJECUCIÓN DE OBRAS Escuela Taller de la Antigua, Guatemala

INVESTIGACIÓN, TEXTOS

Y PRODUCCIÓN Arteasesores, S.A., Ciudad de Guatemala 20 ave. A, 0-15, Vista Hermosa II, Ciudad de Guatemala arteasesores@gmail.com

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN Ximena Chapero

xchapero@gmail.com

- © Agencia Española de Cooperación Internacional. para el Desarrollo
- © Todas las imágenes, excepto las que se les indica procedencia, pertenecen al Programa de Patrimonio Cultural para el Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo..



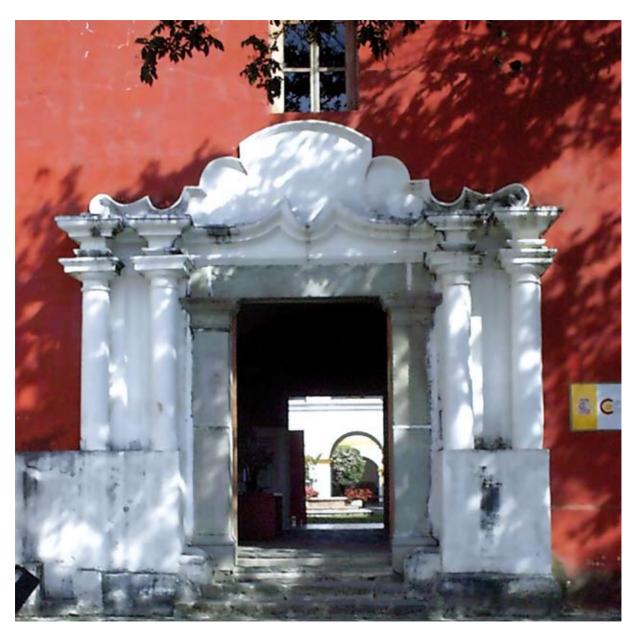
En retiro de portada:

Agostino Someliani

Iglesia de los jesuitas, ca.1880 Colección Album Alcain, Fototeca Guatemala Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala

INDICE

- 5 LOS JESUITAS EN GUATEMALA DURANTE LA COLONIA. EL COLEGIO DE SAN LUCAS Y LA IGLESIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
- 17 OBRAS DE REHABILITACIÓN DEL COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
- 19 CLAUSTRO NORORIENTAL O ESCUELA DE PRIMERAS LETRAS (1992-1994)
 - 19 Descripción arquitectónica
 - 19 Estado actual
 - 20 Alteraciones y causas del deterioro
 - 20 Criterios de intervención
- 25 CLAUSTRO SURORIENTAL O COLEGIO MAYOR DE SAN LUCAS (1998-2002)
 - 25 Descripción arquitectónica
 - 26 Estado actual
 - 26 Alteraciones y causas del deterioro
 - 27 Criterios de Intervención
- 35 CLAUSTRO NORPONIENTE O CASA DE EJERCICIOS SANTA BRÍGIDA (2003-2005)
 - 36 Descripción arquitectónica
 - 37 Alteraciones y causas del deterioro
 - 37 Estado de conservación
 - 38 Criterios de intervención
- **49** PATIO DE LA HUERTA (2005-2007)
- 51 BIBLIOGRAFÍA



Ingreso por el atrio, 2007

LOS JESUITAS EN GUATEMALA DURANTE LA COLONIA.

EL COLEGIO DE SAN LUCAS Y LA IGLESIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

La Compañía de Jesús había sido fundada en Roma por Iñigo López de Oñaz y Loyola, conocido también como Ignacio de Loyola¹ en septiembre de 1540 y con su vocación misionera se extendió rápidamente a remotos lugares. Los primeros jesuitas que llegaron al Nuevo Mundo lo hicieron a Brasil en 1549. No pasó mucho tiempo antes que la Compañía, fundada bajo los principios de la obediencia evangélica y la búsqueda de la voluntad de Dios, comenzara a participar en labores docentes, vocación que le acompañó en su establecimiento en América.

En la segunda mitad del siglo XVI el prestigio de los jesuitas se extendía en Europa y son solicitados por Guatemala a través de una cédula del 9 de agosto de 1561. Esta petición fue negada por el rey Felipe II por considerar que los miembros de la orden eran más necesarios para encabezar la Contrarreforma. Cinco años más tarde, en 1566, Felipe II se interesa en el envío de jesuitas a América pidiendo que sean designados 24 miembros de la orden para hacer el viaje. Sin embargo, su deseo no se hará realidad hasta varios años después. En 1580, regresando de visitar colegios de la orden en Perú, pasa por Guatemala el Padre

Ignacio de Loyola había nacido en 1491, en el seno de una familia perteneciente a la pequeña nobleza del país vasco. Ya en 1528 había pasado por estudios y circunstancias que lo habían preparado para la formación de una nueva orden religiosa. Las penitencias que practicaba y las largas meditaciones lo condujeron a escribir sus *Ejercicios Espirituales*, donde expone un método orgánico para llegar a la santificación de la vida. Murió en Roma, en 1556. Fue beatificado por el Papa Pablo V en 1609 y canonizado por el Papa Gregorio XV en 1622.

Maestro Juan de la Plaza². Como consecuencia de su visita y las peticiones reiteradas del Ayuntamiento³, en 1607, llegan los primeros jesuitas y se establecen, escogiendo como centro de operaciones para toda el área, a la Muy Noble y Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Goathemala.

En la ciudad sobresalían en este momento varios edificios entre los que se encontraban la Catedral, el Real Palacio y el Noble Ayuntamiento. Varias órdenes religiosas habían iniciado también sus construcciones. Cuando llegan los jesuitas, se hospedan en una casa perteneciente a Don Lucas Hurtado, pero ésta estaba alejada del centro de la ciudad y era muy pequeña para las necesidades de los estudiantes y devotos.

En 1607, en el catálogo de la provincia de jesuitas de la Nueva España aparece por primera vez la mención de la *Missio Guatemalenses*, sin referirse a casa o colegio, lo que le da un carácter aun transitorio a la presencia de la orden. Esa *Missio* estaba integrada por 4 sacerdotes y 3 hermanos a los que aun no se les asignaban labores docentes.

Centrados en la enseñanza como principal misión de la orden, los jesuitas se esforzaron en abrir un centro

El Padre Maestro Juan de la Plaza había sido encargado de supervisar el desarrollo de las fundaciones jesuíticas en el continente recién descubierto. Había presidido la primera misión a tierras peruanas y se dirigía a México para hacerse cargo durante unos años del provincianato jesuita que se había establecido en 1572. Acompañando al Padre de la Plaza venía un pequeño grupo de jesuitas. Fueron los primeros que aparecieron en Guatemala y causaron gran impacto en la comunidad.

educativo, aun sin tener un mecenas que donara el capital necesario. Los actos de inauguración del Colegio San Lucas se realizaron el 18 de octubre de 1607.

San Lucas gozaba de mucho prestigio entre los jesuitas y no era extraño que se tomase como patrón de los proyectos que recién iniciaban en la ciudad. Sin embargo, dos razones más motivaron el nombre adoptado. La primera fue rendir homenaje a Don Lucas Hurtado por todo su apoyo inicial. La segunda, el terremoto de San Lucas que asoló a la ciudad en ese día

La iglesia erigida era pequeña, de adobe y techo rústico y a pesar de estar alejada del centro era reclamada por los vecinos para muchas celebraciones religiosas. En 1610 la Audiencia envía un informe al Rey con la solicitud de que se asigne una renta anual al Colegio de los Jesuitas por considerar que aunque ya tenían edificación, ésta era muy pobre y con pocas condiciones para el trabajo que realizaban.

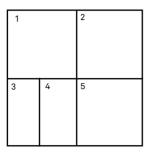
La presencia jesuita motiva a familias adineradas de la ciudad, y en 1611 reciben como donativo, por parte de Doña Leonor Celada, viuda del escribano real Juan de Guevara, una casa muy cerca de la plaza central, en la manzana más conocida como de los Díaz del Castillo⁴. Este espacio era considerado como uno de los mejores de la ciudad. A 300 metros de la fachada de la Catedral, en el flanco poniente de la Plaza de Armas, ese traslado ubicaba a los jesuitas en una situación muy privilegiada frente a las demás órdenes que tenían edificaciones en la ciudad.

³ Don Lucas Hurtado de Mendoza había sido nombrado Chantre del Cabildo Eclesiástico en 1605 y reanudó las gestiones relacionadas con la venida de los jesuitas. Sus peticiones fueron escuchadas por el Provincial jesuita Fray Idelfonso de Castro, quien autorizó a una pareja de jesuitas para establecerse en la ciudad siempre que encontraran medios para mantenerse.

⁴ Esta manzana, en sus orígenes, había pertenecido al cronista Bernal Díaz del Castillo.

1611

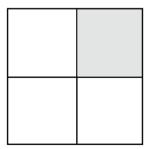
Se recibe la donación de la parcela de D. Leonor de Celada



- 1. Fco. Díaz del Castillo
- 2. Bárbara de Cárcamo
- 3. Casa vacía
- 4. María Chinchilla
- 5. Leonor Celada

1626

Se alquila a los Díaz del Castillo, la propiedad que esa familia había adquirido.



Adquisición de la manzana de los Díaz del Castillo por parte de los jesuitas

Dibujo basado en el reproducido en Rubio Sánchez, Manuel: *Historial de edificio de la Compañía de Jesús*. 1991. Ejemplar inédito propiedad de Archivo Histórico del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala, Guatemala Para 1615 había en la ciudad una efervescencia constructiva de edificios religiosos y civiles con mayor tamaño que los realizados hasta el momento. Los jesuitas, dueños de un predio mayor, iniciaron la construcción formal de su primera iglesia. Entre 1610 y 1620 se amplía la actividad docente del Colegio de San Lucas y su economía mejora. Parte del dinero ingresado se empleaba en construir, poco a poco, la casa y la iglesia, que se dieron por concluidas el 18 de julio de 1626. El edificio donde se daban las clases no pudo concluirse en esa oportunidad y en 1628 solicitan al Rey nuevos fondos para la construcción.

Como parte de un proceso de expansión, y a requerimientos de un crecimiento sostenido, la orden continúa ganando espacio en la manzana de los Díaz del Castillo. Sin embargo, aun no había realizado un proceso formal de fundación, entendida esta como un capital establecido por un fundador o patrocinador, que diera los réditos necesarios para sustentar a los miembros de la orden y brindar educación, teniendo en cuenta que era norma que los jesuitas no cobraran por la enseñanza que brindaban.

En 1646 el capitán Justiniano Chavarri, regidor de Guatemala, solicita formalmente al rector de la Compañía constituirse en fundador y este le concede ese honor. Teniendo ya todo el terreno disponible y un fundador que proveía de lo necesario para el mantenimiento anual del templo, las donaciones de los vecinos hicieron posible que se construyera un colegio con doble corredor alto y bajo y que albergaba también los aposentos de los miembros de la orden. En él se recibían gratuitamente niños a partir de los 8 años y se impartían, además de las primeras letras, clases de gramática, retórica, filosofía y teología.

Los jesuitas siempre habían encontrado la casa de Doña Leonor Celada muy pequeña para sus propósitos y habían alquilado a los Díaz del Castillo la propiedad que éstos tenían en la manzana. Con la generosa donación que recibieron de Chavarri compraron las dos parcelas del flanco oriental de la manzana. Por este lado, que actualmente es el atrio de la iglesia, comenzó la construcción del segundo templo.

En agosto de 1655 los jesuitas completaron la compra de toda la manzana de los Díaz del Castillo.

El Colegio de San Lucas era muy reconocido en toda la región y llegó a dar dos grados universitarios hasta 1676 en que se autoriza la Real y Pontificia Universidad de San Carlos. Entre sus alumnos⁵ se encontraron el Hermano Pedro de San José de Betancurt⁶ y el padre Rafael Landívar⁷. Este último fue rector del Colegio San Borja, también perteneciente a la orden y que había sido fundado en 1699 por el Padre Ignacio de Azpertía. El Colegio San Borja estuvo destinado a residencia de los alumnos que de distintas regiones venían a estudiar

al Colegio San Lucas⁸. También sirvió su paraninfo como sede de los actos académicos de San Lucas y llegó a albergar entre 20 y 25 estudiantes, al frente de quienes estaba un rector.

En 1653 el colegio San Lucas contaba con 13 religiosos, una cifra pequeña si se tiene en cuenta las dimensiones de la edificación. Desde ese año hasta 1767 la congregación nunca pasó de alrededor de 12 jesuitas ordenados, sin embargo tenía una presencia muy importante en la vida educativa y cultural del reino. El colegio de San Lucas era sin duda alguna el más prestigioso de la ciudad y formó a la mayor parte de las élites del reino. En 1699, los abundantes alumnos que frecuentaban las aulas de este colegio se unieron a los que se alojaban en el internado de San Francisco de Borja. La mayoría de los estudiantes eran laicos. Los alumnos de los jesuitas solían conseguir las mejores posiciones entre los graduados de la Universidad de San Carlos v se ha aseverado que el 63% de los graduados en filosofía eran alumnos de San Lucas y San Borja.

Hacia 1690 José de Porres⁹ da inicio a la construcción del nuevo templo, que duró ocho años y que se nutrió de las generosas donaciones de varios vecinos. En esta construcción se destacó el papel de su hijo Diego de Porres quien trabajó como aprendiz y desarrolló en ese período muchas de las habilidades que años después lo hicieron uno de los maestros más reconocidos. El

⁵ En 1671 había en el Colegio San Lucas alrededor de 70 estudiantes y más de 140 niños que recibían las primeras letras.

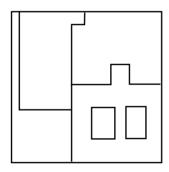
⁶ Pedro de San José de Betancurt (Tenerife, España, 1626– Guatemala, 1667). Es venerado alrededor del mundo por la manera en que consagró su vida a las buenas obras y su entrega al prójimo. Después de ser declarado Venerable y Beato, fue canonizado por el Papa Juan Pablo II en el 2002.

⁷ Rafael Landívar (Santiago de los Caballeros de Guatemala, 1731-Bolonia, Italia, 1793). Es el primer poeta guatemalteco de talla universal y el primero que tuvo que cantar a su país desde el destierro. En 1749 se trasladó a México donde entró a la Orden de la Compañía de Jesús y se consagró sacerdote en 1755. Regresó a Guatemala de donde fue expulsado junto a otros jesuitas en 1767.

⁸ Provenían en su mayoría de otras regiones de Centroamérica, como Chiapas, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

⁹ Murió el 21 de marzo de 1703 y fue sepultado en la iglesia de los iesuitas.

21 de octubre de 1698 se realiza el acto de dedicación de la nueva iglesia y el 5 de diciembre de ese mismo año el del nuevo templo. Estas obras tomaron veinte años pero a su término el edificio de la Compañía era considerado uno de los más hermosos y adornados de toda América.



1698
Dedicación del Templo.
El Convento y el Colegio son anteriores.

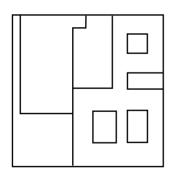
Actividad constructiva jesuita
Dibujo basado en el reproducido en Rubio Sánchez,
Manuel: Historial de edificio de la Compañía de Jesús. 1991.
Ejemplar inédito propiedad de Archivo Histórico del
Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica
(CIRMA), Antigua Guatemala, Guatemala

El 29 de septiembre de 1717, como consecuencia del terremoto bautizado luego como "de San Miguel" el colegio de San Lucas sufrió sus primeros daños, quedando prácticamente inhabitable. El sismo partió la torre y destruyó la portada dejando a ésta última a dos tercios de su altura. El Maestro Mayor de Obras, Diego de Porres comprobó en el terreno los daños que tenía la edificación, calculando que se necesitarían entre cinco mil y seis mil pesos para repararla. Tres años después, Diego de Porres volvió a ser llamado para inspeccionar el edificio, encontrándolo totalmente reconstruido y, a su parecer, mucho más bello que en su construcción original. Sin embargo, en 1738 aun se trabajaba en la reconstrucción de las aulas y techos bajo la supervisión del rector Don Manuel Herrera.

Otro sismo (el de San Casimiro), sacude a la ciudad el 4 de mazo de 1751 y como consecuencia de él, aunque el colegio quedo habitable, se dañó completamente el cimborrio de la iglesia. De nuevo es pedida la ayuda de los miembros de la comunidad para rehacer el edificio, que esta vez queda nuevamente catalogado como uno de los más hermosos de toda Guatemala.

Un período de prosperidad comienza después del terremoto y la ciudad se beneficia de diferentes obras públicas entre las que se encuentran el empedrado de calles y la fabricación de acueductos para traer agua potable. El perímetro de la Plaza Mayor se arregla, incluyéndose el Palacio del Ayuntamiento y de la Audiencia. El 17 de julio de 1753 concluyen las obras de renovación del empedrado del patio del templo de la Compañía de Jesús.

La Casa de Ejercicios de la Compañía de Jesús, contigua al Colegio San Lucas se concluye en 1767, pero los 12 religiosos que habitaban en ese momento el edificio tuvieron muy poco tiempo para usarla. El modelo renacentista de educación que los jesuitas organizaron en Guatemala, como en otros lugares de América Latina estaba a punto de sucumbir en esta etapa. El 2 de abril de 1767 el rey Carlos III firmó una "Pragmática Sanción" que ordenaba la expulsión de los jesuitas de todos los reinos de España. Los miembros de la orden fueron concentrados, despojados de sus bienes y sacados del Colegio de San Lucas en la madrugada del 1ro de julio de 1767, y fueron conducidos al Golfo de Honduras, donde los esperaba la nave que los llevaría al destierro.



1767 Año de expulsión de los Jesuitas

Actividad constructiva jesuita

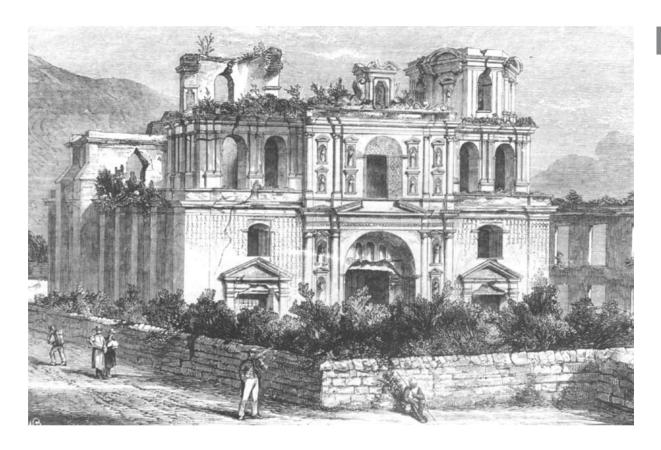
Dibujo basado en el reproducido en Rubio Sánchez, Manuel: Historial de edificio de la Compañía de Jesús. 1991. Ejemplar inédito propiedad de Archivo Histórico del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala, Guatemala El edificio del Colegio de San Lucas quedó cerrado y en el de San Borja se sustituyeron los directores y maestros con eclesiásticos que no pertenecían a su doctrina. Las propiedades de los jesuitas corrieron la misma suerte que las del resto del Virreinato y las provincias, fueron liquidadas quedando bajo una junta que administraba bienes temporales.

Años después, el 22 de mayo de 1770 se determina que las propiedades de la Compañía de Jesús se usen como seminarios de corrección, misiones, casas de pensión, lugares para enseñanzas de niños, hospicios y hospitales.

El desolador terremoto de Santa Marta, que azotó a la ciudad el 29 de junio de 1773 dejo prácticamente destruido el templo y parte del convento. Sus bóvedas y campanario quedaron en ruinas, las paredes se cuartearon profundamente y la Casa de Ejercicios no pudo soportar la fuerza del sismo.

Por Real Cédula del 21 de julio de 1775 fue autorizado el traslado de la ciudad hacia el llamado "Llano de la Virgen". Esta decisión terminante debió ser acatada por todos los vecinos, quienes se trasladaron paulatinamente, siguiendo al ayuntamiento, a partir del 21 de diciembre de ese mismo año.

Para construir la nueva ciudad fue necesario encontrar materiales en las edificaciones que aun habían quedado en pie o que fueron destruidas parcialmente. El posible desmantelamiento de la Compañía encontró una férrea oposición por considerarse aun reparables sus estructuras. Desde enero de 1777, Manuel Ventura Figueroa escribe al Arzobispado contando la intención del alguacil Barroeta de proseguir con la destrucción del edificio. Otras voces ciudadanas se alzaron y no se conoce que efectivamente los partidarios de esta opción hayan logrado su cometido.



Los años que van de 1777 a 1884 son una época oscura, con grandes lagunas sobre ese conjunto monumental, sus usos y su estado de conservación. Se sabe que en los inicios del siglo XIX, bajo la dirección del Alcalde Don Lorenzo Montúfar Montes de Oca¹⁰ se realizaron mejoras al edificio, que se destinó a una escuela pública y al alojamiento de tropas. Isidro, uno de los hijos de Don Lorenzo quedó a cargo del edificio, dedicando su interior, por varios años, al cultivo de la grana.

Frederick Catherwood

Grabado de la Compañía de Jesús, Antigua Guatemala, ca. 1839 Colección Manuel Rubio Sánchez Fototeca Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA) Antigua Guatemala





SUPERIOR **Agostino Someliani** *Interior de los jesuitas*, ca.1880

INFERIOR **Agostino Someliani** *Patio de los jesuitas*, ca.1880

Colección Album Alcain, Fototeca Guatemala Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala Con la independencia de Guatemala, en 1821, el edificio pasa nuevamente a ser propiedad pública y se ve envuelto en varios litigios, aclarados hacia 1829, fecha en que se decreta que todas las posesiones de órdenes religiosas se destinarán a escuelas primarias, cátedras de latinidad y filosofía.

En 1843, por disposición presidencial, se autoriza el retorno de la Compañía de Jesús a Guatemala¹¹. Por diversas circunstancias la orden no pudo establecerse nuevamente hasta 1851. Para la enseñanza, se les otorgó el Colegio Tridentino, en la nueva capital, y se desconoce si en algún momento los recién llegados reclamaron la propiedad de la Compañía de Jesús en la Antigua Guatemala.

En 1865 el edificio de la Compañía de Jesús servía como fábrica de tejidos accionada a vapor, y no resultaba muy rentable por la falta de capataces expertos y la escasez de materia prima.

En 1884 la Municipalidad hace patente su interés de convertir al edificio de la Compañía de Jesús en un mercado y se recibe la propuesta de José María Samayoa de vender el edificio a la Municipalidad con esos fines, a pesar de la oposición férrea de vecinos que tenían puestos en la plaza. No fue hasta 1912 que se instaló el mercado en el edificio.

¹¹ Los jesuitas tienen que salir nuevamente del país durante el gobierno de Justo Rufino Barrios que clausuró todas las órdenes religiosas, confiscando sus propiedades.

El 15 de abril de 1893 se fundó en la Antigua la Escuela Normal e Instituto Anexo en un edificio de San Sebastián. Por cuarenta mil pesos, Don Federico Hernández de León compró el edificio de la Compañía de Jesús para instalar en él el centro educativo.

El Presidente Reyna Barrios fue asesinado, sucediéndole Manuel Estrada Cabrera quien suprimió la escuela y destinó el edificio a una fábrica de licores. En 1899 la Municipalidad mandó a fabricar la banqueta del edificio que era en ese momento propiedad de Don Víctor Matéu.

No se sabe a ciencia cierta en que momento fue destruida la Casa de Ejercicios, pero fue posiblemente alrededor de estas fechas en que se acondicionaba la edificación para mercado. Con ese fin se demolió el interior del claustro con excepción de la esquina surponiente y los muros perimetrales.





SUPERIOR

Juan José de Jesús Yas

Ruina de la Compañía de Jesús, Antigua Guatemala, ca.1900

INFERIOR

Juan José de Jesús Yas

Ruinas del interior del templo y convento de la Compañía de Jesús, Antigua Guatemala, ca.1900

Colección Manuel González Ubeda.

Fototeca Guatemala

Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala Entre 1912 y 1976 la edificación es utilizada como mercado municipal. Una vez recibida la autorización del gobierno central se iniciaron los arreglos pertinentes.



Anónimo

Ventas de mercado en el patio principal de la Compañía de Jesús, Antigua Guatemala, 1926 Colección Alemana, Fototeca Guatemala Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala

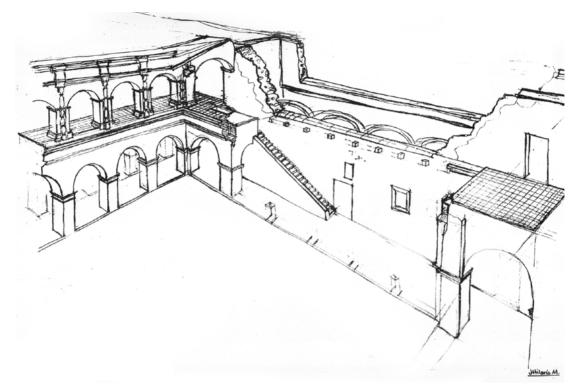
Se colocaron 16 puertas en los muros exteriores que daban a la avenida y a la calle, se limpiaron y aplanaron los interiores del edificio, se rompió la comunicación con varios patios y se construyó una galera que se destinó para las ventas al menudeo. Las puertas, rejas y mamparas que el edificio tenía fueron reutilizadas. Durante estos años, la Municipalidad realizó trabajos menores dentro de la edificación, siempre en beneficio de los locatarios de mercado.

El terremoto del 4 de febrero de 1976 provoca grandes daños a la iglesia y los claustros del edificio. Se derrumbó totalmente el ala norte de la iglesia y casi totalmente el muro posterior de la sacristía. Grietas de consideración se veían en la fachada de la iglesia y se derrumbó el único arco que se encontraba en pie dentro de ella. El muro del convento que colindaba con el almacén de la Dirección General de Obras Públicas colapsó. El muro oriental del convento se desplomó en su segundo nivel y los techos de su sección sur desaparecieron. El contrafuerte de la fachada principal se desplomó y también sufrió la misma suerte uno de los contrafuertes

PAGINA SIGUIENTE J. Hilario M

Sin título, ca. 1976

Dibujo reproducido en Rubio Sánchez, Manuel: *Historial de edificio de la Compañía de Jesús*. 1991. Ejemplar inédito propiedad de Archivo Histórico del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala, Guatemala



mayores que soportaban la cúpula principal, sobre el muro sur. La Municipalidad ordena el traslado del mercado a otro terreno de la ciudad, llamado "de la pólvora".

A partir de este momento el Consejo Nacional para la Protección de la Antigua Guatemala (CNPAG), creado en 1969, se hace cargo del edificio de la Compañía de Jesús e instala sus bodegas en el claustro norponiente.

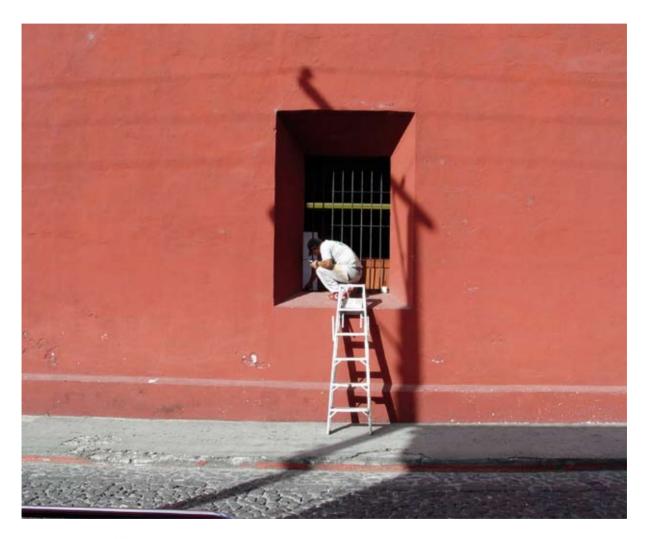
Una serie de trabajos de emergencia fueron realizados por el CNPAG. Se procedió a la limpieza del templo y los claustros y se demolieron parcialmente algunos techos que presentaban peligro. Para salvar la fachada del templo, peligrosamente deslizada hacia el sur, se construyeron dos contrafuertes, uno en la esquina suroriental y otro en la zona posterior de la fachada.

Valorando, en toda su extensión al edificio de la Compañía de Jesús como una ventana de especial importancia para estudiar y comprender la historia arquitectónico-eclesiástica de la Antigua Guatemala, en 1992 se inició su restauración. Para este fin se pone en marcha el proyecto de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) con la colaboración del Consejo Nacional para la Protección de la Antigua Guatemala (CNPAG) y la Municipalidad de la Antigua.



Atrio de iglesia, 2007

OBRAS DE REHABILITACIÓN DEL COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

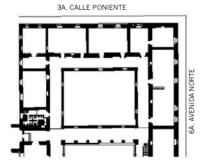


Atrio de la Iglesia, 2007

CLAUSTRO NORORIENTAL O ESCUELA DE PRIMERAS LETRAS (1992-1994)

SA. CALLE PONIENTE

Planta primer nivel, claustro nororiental



Planta segundo nivel, claustro nororiental

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El claustro está conformado por un patio, corredores y aulas. En la planta baja se impartían los cursos de primeras letras donde se enseñaba a leer, escribir y cantar. En la planta alta se ubicaban las habitaciones

El edificio tiene en la planta baja un corredor con columnas de ladrillo y bases de piedra con arcos y bóvedas formando el entrepiso. Sus ambientes también están abovedados. En la planta alta el corredor es también murado, con ventanas rectangulares, con cubierta de madera y teja en sus ambientes; y de terraza española en los corredores, que además presentan gárgolas.

ESTADO ACTUAL

Cuando se inicia la intervención del proyecto en 1992, este claustro no tenía cubierta, ni en sus ambientes ni en los corredores. En estos espacios se puso una torta de cemento con pendiente, de manera que el agua pudiera drenar al patio. El corredor que divide el claustro norte del sur tenía su entrepiso de baldosa de barro y su cubierta de terraza española.

Las grietas que presentaba el edificio tanto en las bóvedas como en sus muros eran muy pocas, conservando la mayoría de sus repellos y acabados. El muro oriental en la planta alta presentaba un faltante considerable. Las ventanas de la planta baja fueron convertidas en puertas durante la ocupación del mercado. En este período cada uno de los locales comerciales tenía una ventana y estaban pintados de diferentes colores para diferenciarse.

ALTERACIONES Y CAUSAS DEL DETERIORO

Las causas naturales son las que han provocado daños en este edificio, sobre todo los sismos que han agrietado los muros y bóvedas.

La acción humana ha hecho su efecto también, desmantelando las cubiertas para usar la madera. Esto provocó la entrada de la lluvia con la consiguiente proliferación de hongos y plantas menores que alimentó la humedad.

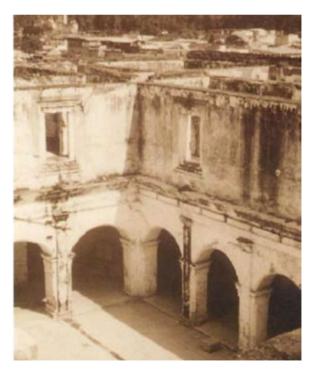
Con la ocupación el edificio como mercado, el afán de lograr más rentabilidad en los locales provocó la alteración de espacios y vanos. Las ventanas exteriores se convirtieron en puertas, se mancharon las paredes y se pintaron en algunos sitios con pintura de aceite de diferentes colores. Todo esto provocó la desvalorización del espacio arquitectónico.

Luego del terremoto de 1976, al desalojarse el edificio, el CNPAG consideró que el segundo nivel del muro oriental era un peligro para los habitantes de la ciudad y ordenó la demolición de una parte de él.

CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

Siguiendo el principio del respeto a los elementos históricos y arquitectónicos que conforman el edificio se comienza la recuperación del monumento para darle un uso cultural. Actualmente funciona en él el Centro Iberoamericano de Formación de la Cooperación Española y es uno de los espacios culturales más atractivos y equipados de la ciudad y el país.

En la intervención se hizo uso de la tecnología actual. De ese modo se mejoró considerablemente el sistema constructivo y la resistencia del edificio a los movimientos telúricos



Claustro nororiental luego del terremoto de 1976

Proceso de restauración

- Consolidación de muros y bóvedas
- Integración de cubiertas
- Restauración e integración de puertas y ventanas
- Integración de pisos y núcleo de escalera
- · Acabados y pintura
- Otros



Proceso de restauración del claustro nororiental, 1992-1994

CONSOLIDACIÓN DE MUROS Y BÓVEDAS

Las grietas de muros y bóvedas fueron consolidadas, unas a base de inyecciones y otras con reposición de material e inyección. Se completó el área faltante del muro oriente en el segundo nivel, utilizando el mismo sistema constructivo de hiladas de piedra y ladrillo unidos con mezcla. Se rehicieron las ventanas convertidas en puertas. Además se construyó en la cabeza de los muros una solera de coronación o viga que amarra a todos los muros horizontalmente, y donde se apoyan sobre pines las armaduras de las cubiertas y los tendales de los corredores.



Claustro nororiental después de su restauración, 1994

INTEGRACIÓN DE CUBIERTAS

Siguiendo la tipología de las cubiertas características de la arquitectura colonial, se construyeron armaduras de madera y metal, con el objeto de dejarlas expuestas, evidenciando la intervención actual. Luego se les colocó una lámina de asbesto cemento y teja impermeabilizada. En los corredores se completó la terraza español colocándose tendales de madera, listones, baldosa de barro cocido, fundición de losa reforzada con electromalla y mezclón. Se colocaron además diez gárgolas de barro cocido.

RESTAURACIÓN E INTEGRACIÓN DE PUERTAS Y VENTANAS

A las 26 ventanas se les hizo dos hojas de vidrio y dos contraventanas de tableros de madera. Las puertas del segundo nivel se hicieron con dos hojas de tableros, y las del primer nivel de dos hojas sin divisiones. En total se trabajaron 28 puertas.

El diseño de las puertas se tomó de las existentes, que fueron, a su vez, restauradas. Se usó, además, la caoba para la elaboración de puertas y ventanas. En algunos casos las ventanas tienen una decoración acristalada que sigue la forma del arco. También algunos ambientes tenían alacenas, por lo que se completaron los entrepaños y las puertas de dos hojas.

El portón se hizo siguiendo uno de los diseños característicos de la ciudad. Consta de dos hojas de tablones con decoraciones de rosetas de bronce y tocador, incluyendo una puerta pequeña para los peatones.

INTEGRACIÓN DE PISO Y NÚCLEO DE ESCALERA

Se retiraron todos los pisos recientes con diferentes diseños. En su lugar se colocaron losetas de baldosas originales. Con el fin de preservarlas se les colocó una capa de arena y, sobre ésta, el nuevo piso.

En la planta alta se retiró el mezclón y luego se colocó el piso de baldosa de barro cocido, dejando intacto el piso original, también de baldosa, del corredor que divide el claustro norte del sur

En el patio se colocó un empedrado con sus respectivos drenajes. En el núcleo de escaleras se retiraron los agregados que habían y que obstaculizaban esta circulación. También se liberó el vano de la ventana octogonal.

Siguiendo el mismo criterio de preservación del piso original, se colocó encima de este un nuevo piso de baldosa, dejando una ventana arqueológica en uno de los extremos laterales de ella. Se hizo, también, el pasamano de caoba.

ACABADO Y PINTURA

Al hacer las calas pertinentes para la investigación, se constató que la fachada estaba pintada de rojo, por lo que se procedió a usar ese mismo color.

Se comprobó también que el interior era azul combinado con amarillo en arcos y entablamentos. A petición de la Municipalidad se pintó de blanco puesto que la memoria visual colectiva más reciente que se tenía del edificio era este último color.

En el segundo nivel se dejaron sin pintar los corredores, en los que se puede leer claramente el color anterior del zócalo. A los salones se les pintó el zócalo de corinto, siguiendo el mismo diseño del corredor. El resto de los muros fueron encalados.

En el muro norte de la fachada interior del patio se descubrió la decoración de una cenefa con motivos vegetales y geométricos de color corinto, a la que se le aplicó un tratamiento para su conservación.

A los escudos de la Compañía de Jesús que se encuentran sobre algunas de las puertas y arcos se les hizo un tratamiento de reintegración de faltantes, dejándolos sin pintar.



Proceso de restauración del claustro nororiental, 1992-1994

OTROS

Se hizo la batería de servicios sanitarios para hombres y mujeres en el segundo nivel del edificio. Se colocó un doble piso con el objetivo de no dañar las bóvedas y hacer las instalaciones de drenaje y agua potable. En el área de servicio se construyó una cisterna a la que se le colocó una bomba hidroneumática.

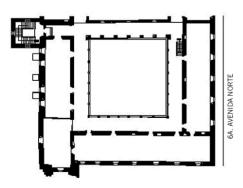
Se dotó al edificio de instalaciones eléctricas acordes a las necesidades de su nuevo uso, dejando visibles en algunos casos los alambres conductores y/o tuberías de instalación ya que por normativas del CNPAG no se pueden abrir zanjas en los muros originales para ocultarlas.



CLAUSTRO SURORIENTAL O COLEGIO MAYOR DE SAN LUCAS (1998-2002)

SA AVENIDA NORTE

Planta primer nivel, claustro suroriental



Planta segundo nivel, claustro suroriental

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

En este claustro estaba ubicado el Colegio Mayor, formado por un patio, una fuente y corredores. En la plata alta se impartían clases de Teología y estaban los aposentos. En la planta baja se ubicaban la administración y la biblioteca, y se impartían clases de retórica y arte.

En 1717 estaba constituido por corredores con arcadas, columnas de ladrillo, bóvedas baídas, ambientes abovedados con cubierta de artesón y terrazas de baldosas de barro. Posteriormente fue cambiando el sistema constructivo convirtiéndose una parte del entrepiso que estaba abovedado en un entrepiso con vigas de madera y tablas. Los corredores estaban compuestos por columnas de madera, basas de piedra con entrepiso de madera y cubiertas con tendales y tejas.

Las fachadas eran muy altas, con ventanas rectangulares. Tanto las ventanas como las puertas tienen derrames. El ingreso principal da hacia el atrio de la iglesia y presenta una portada elaborada que indica su importancia.

El área de servicio está ubicada entre el claustro nororiental o Escuela de Primeras Letras y el claustro norponiente o Casa de Ejercicios. En esta área se encuentra la antecocina, cocina, corredores, zaguán, dos ambientes, patio con pila y búcaro.

ESTADO ACTUAL

El terremoto del 4 de febrero de 1976 produjo fisuras, grietas y cuarteaduras en los muros y las bóvedas del entrepiso. Los muros del sector oriental presentaban grietas en forma de parábola. Los entrepisos y techos de madera estaban dañados pero permanecían en su lugar. Considerando que en estas condiciones el edificio podía colapsar, las autoridades ordenaron el retiro del entrepiso de madera, los techos de los ambientes y corredores y la demolición parcial de los muros. Se dejó únicamente el techo del área de la esquina surponiente cuya cubierta es un entramado de piezas que conforman los cordones superiores e inferiores de las armaduras, que no tenían la estabilidad estructural deseable en un entrepiso de madera, formado por tablones, tendales y columnas dañadas por los xilófagos.

El edificio tenía humedades en muros y bóvedas, falta de muros, repellos y acabados de diferentes tipos de pintura (especialmente en la planta baja), suciedad, así como diferentes tipos de pisos en sus ambientes, corredores y patios.

Según la investigación arqueológica realizada por el CNPAG, posterior a 1717 hubo una gran intervención que cambió el sistema constructivo del edificio. Se comprobó la existencia de dobles repellos, vanos cerrados y abiertos total o parcialmente, restos de imposta de madera y niveles de pisos originales a menos 45 cm o 50 cm de los niveles actuales. En el sector poniente había cuatro bóvedas originales pero sólo una de ellas existe. Las otras tres están inmersas en los muros pues fueron reemplazadas por dos bóvedas más grandes y menos peraltadas que son soportadas por columnas agregadas a los muros originales.

El muro oriente hacia el interior del claustro presentaba una cuarteadura que dividía horizontalmente el muro en dos. Esto evidenció el agregado de columnas en muros originales, que soportaban las bóvedas y que posteriormente fueron sustituidos por entrepiso de madera. Fue usado el mismo sistema constructivo del sector poniente.

El área de servicio tenía una galera adicional y servicios sanitarios, columnas y cubierta de madera y teja con piezas dañadas. Se encontraron filtraciones de agua en el techo, grietas en la bóveda y chimeneas de la cocina con suciedad acumulada. Los muros estaban pintados de diferentes colores El patio era de tierra. Los pisos del corredor eran de barro cocido y cemento conservándose las orillas de los corredores de piedra tallada.



Estado del claustro suroriental, 1998

ALTERACIONES Y CAUSAS DEL DETERIORO

El deterioro que presentaba el edificio fue causado por la acción de la naturaleza y el hombre. La naturaleza aportó los sismos y el intemperismo; el hombre sus acciones agravadas por la ocupación de la edificación. Su utilización como mercado municipal provocó que varios de sus espacios fueran alterados. Se abrieron vanos, se cerraron ambientes, los muros se ensuciaron y fueron pintados con pintura de aceite. Se convierte en un lugar no valorado, con olores desagradables y carente de higiene.

Luego del terremoto de 1976 y su desocupación le fue retirado el techo y el entrepiso de madera en ambientes y corredores quedando solamente el techo y el entrepiso del sector surponiente.

Fueron demolidos dos muros en el lado oriente en el segundo nivel. El edificio quedó expuesto a la intemperie. A pesar de que se protegen las cabezas de los muros y el entrepiso con una capa de mezclón, la lluvia provoca pudrición de la madera, desprendimiento de repellos y humedades. Proliferaban la microflora, los hongos y la vegetación mayor.



Labores de restauración en el claustro suroriental, 1998

CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

Principios rectores

- Respetar la integridad del monumento
- Reversibilidad de la intervención
- Respeto a la secuencia constructiva y a la historia
- No falsificación
- Evidencia de la intervención de la época
- Estudios históricos y arqueológicos antes de acometer el proyecto

Criterios de intervención

- Conservación
- Restauración
- Habilitación
- · i i abiii taoioi
- Liberación
- Consolidación
- Reestructuración
- Integración
- Mantenimiento
- Reintegración

Proceso de restauración

- Consolidación y completamiento de muros
- Consolidación de bóvedas y completamiento de entrepisos
- Integración de corredores
- Integración de techos y cubiertas de teja
- Restauración e integración de carpintería en puertas y ventanas
- Integración de pisos
- Consolidación de acabados y pinturas
- Integración del patio
- Otros

CONSOLIDACIÓN Y COMPLETAMIENTO DE MUROS

Tanto en la planta baja como en la alta se consolidaron los muros con inyecciones en grietas y reposición de materiales e inyección en cuarteaduras.

Los muros del sector oriental en el segundo nivel se completaron utilizando materiales contemporáneos como blocks de barro cocido, con columnas y soleras de concreto reforzado.

Se rehicieron las ventanas en la plata baja que se habían convertido en puertas durante el período en que el edificio sirvió como mercado. En el segundo nivel se completaron los vanos de puertas y ventanas, tomando en cuenta los vestigios de éstas que quedaban sobre lo muros

Todas las cabezas en los muros fueron reforzadas con una viga perimetral que los une, dejando previstos los pines que reciben las armaduras del techo.

CONSOLIDACIÓN DE BÓVEDAS Y COMPLETAMIENTO DE ENTREPISOS

En las bóvedas se consolidaron las grietas y cuarteaduras a base de inyecciones y/o reposición del material. En algunos casos, como en el sector poniente, se reforzaron las bóvedas con vigas perimetrales y transversales de concreto armado porque su nivel de daño así lo ameritaba. En estas bóvedas se descubrió que en los muros laterales se encontraban los vestigios de otras bóvedas anteriores a las actuales que también son antiguas. Según estos hallazgos eran cuatro bóvedas más angostas y peraltadas pero que fueron sustituidas después de1717 por otras dos, más anchas

y menos peraltadas, apoyadas no en los muros sino en columnas y arcos. Actualmente queda sólo una de estas cuatro bóvedas

Este proceso constructivo de bóvedas sobre columnas adosadas a los muros y arcos también se puede apreciar en el sector oriente. Estas bóvedas colapsaron, seguramente como consecuencia de otro sismo y se tomó la decisión de no volverlas a construir sino cambiar el sistema constructivo por un entrepiso de madera a base de tendales y tabones, incluyendo los corredores. Se pudo comprobar también que en los muros existían restos de las bóvedas baídas que conformaban estos corredores, y que debajo de las bases de piedra de las columnas actuales están las bases de las columnas de ladrillo y el cimiento corrido que une a todas estas columnas.

Siguiendo con el criterio del respeto a la última historia del edificio, se consideró hacer nuevamente el entrepiso de madera a base de tendanales y tablones. Se incluyeron tres vigas de concreto reforzado. Sobre las bóvedas de los ambientes que forman los entrepisos se colocaron los durmientes y tablones, respetando los vestigios encontrados, así como las baldosas en los umbrales de ventanas y puertas.

Después de varios estudios realizados en la esquina surponiente, donde el entrepiso de madera formado por tablones, tendales y vigas madre presentaba daños ocasionados por xilófagos, se tomó la decisión de cambiar las piezas muy dañadas, dejando la mayoría de tendales a los que se les aplicó un tratamiento a base de comegenol para eliminar bichos. Se conservaron las columnas y vigas de madera, sobre basas de piedra, que soportan los tendales del entrepiso.





Labores de restauración del claustro suroriental, 1998-2002



INTEGRACIÓN DE CORREDORES

Después del terremoto de 1976 todos los elementos del entrepiso y techo como columnas, vigas madre, tendales, tablones, tablas y barandas estaban en sus lugares. Sin embargo, fueron retirados por considerarse que representan un gran peligro y que podrían colapsar en cualquier momento. Muchas de estas piezas desaparecieron, quedando algunas columnas y capiteles. Se escogieron las piezas que mejor se habían conservado y se colocaron nuevamente en los corredores. Todas las piezas que faltaban se hicieron nuevamente usándose madera de ciprés curada con comegenol.





Restauración del clastro suroriental, 1998-2002



INTEGRACIÓN DE CUBIERTAS

Las cubiertas se hicieron con armaduras de madera y platinas de hierro y tablas formando un tapanco, tal como estaban en los vestigios conservadas de la esquina surponiente. Sin embargo, en esta esquina se dejaron vistas las armaduras, sin el tapanco para poder ver la pintura mural que se encuentra en la parte superior de una de sus paredes. En las cabezas de los muros se encontraron algunas espigas de madera que conformaban el techo antiguo, por lo que se trataron con comegenol, se forraron con plástico y fueron colocadas nuevamente en su lugar. El resto se volvió a hacer tomando en cuenta la forma y tamaño original. Sobre las armaduras se colocaron las costaneras, listones, láminas de asbesto cemento y las tejas impermeabilizadas.

RESTAURACIÓN E INTEGRACIÓN DE CARPINTERÍA EN PUERTAS, VENTANAS Y ALACENAS

Se encontraron algunos de estos elementos originales que se restauraron y fueron colocados en su lugar. El resto se hizo nuevamente, siguiendo el mismo diseño. Las 34 ventanas se hicieron de dos hojas de vidrio y dos contraventanas de madera de tablones.

Las 22 puertas se hicieron de dos hojas sin divisiones, siguiendo el diseño de las existentes que fueron restauradas

Las alacenas, con entrepaños y puertas antiguas se fumigaron. Los elementos faltantes fueron completados.

El portón se hizo de dos hojas con tablones y sin decoraciones, siguiendo el característico diseño de la ciudad.



Integración de cubiertas, claustro suroriental



INTEGRACIÓN DE PISOS

Pudo constatarse que los pisos originales están a menos 45 cm o 50 cm del nivel actual. Estos pisos son de barro cocido y en algunos casos, como en el corredor, están puestos en diagonal. También se pudo constatar que la construcción primaria estaba conformada por columnas de ladrillo con cimiento corrido debajo de las bases de piedra de las columnas de madera que pueden verse en el actual corredor.

Por criterios adoptados en la intervención se dejó el nivel de la última intervención que también presenta en algunos ambientes baldosas de barro antiguas. En el área de baños se protegieron estos vestigios colocándose por encima la instalación de los drenajes y agua potable.

En el salón de la esquina surponiente, considerada como el área más antigua del edificio se verificó que el nivel del piso se encuentra a menos 50 cm. En la portada tallada se encontraron las bases de las jambas así como piso de piedra y barro cocido. En esta área también se respetaron los niveles de piso actuales.

En todo el corredor, y en los ambientes carentes de pisos antiguos, se colocaron baldosas de barro cocido, fechadas para identificar la intervención.

CONSOLIDACIÓN DE ACABADOS Y PINTURAS

En varios casos, los repellos y acabados presentaban separación en la base de sustentación. Por este motivo se procedió a inyectar mowiton en diferentes proporciones.

Las paredes fueron lavadas con agua y cloro para eliminar hongos. Las plantas existentes se quitaron cuidadosamente

En las áreas nuevas se aplicó un acabado tipo lija, a base de cal y arena. Fue rehundido para identificarlo de las áreas originales.

Las investigaciones arqueológicas arrojaron datos sobre la pintura original, que era celeste. Se hizo la integración del mismo color, pintando las superficies con un celeste más pálido que el original y dejándose algunas partes sin pintar, de manera que quedaran como testimonio. En el proceso de intervención se encontró un zócalo rojo con franja azul en el corredor del segundo nivel y algunos ambientes con zócalo grisazul y superficies celestes y rojas. En estos zócalos se dejan áreas sin pintar como testigo del trabajo realizado

Las bóvedas no estaban pintadas por lo que se aplicó blanco para reflejar la luz en los ambientes. Se utilizó una pintura a base de cal.

INTEGRACIÓN DEL PATIO

En la investigación arqueológica se encontró la base de la fuente, con un diámetro de 5 metros. Los drenajes antiguos fueron encontrados también, así como el nivel del patio a menos 50 cm, con baldosas de barro de 40 cm x 40 cm



Integración del patio, claustro suroriental, 1998-2002

Debido a que no se encontró ningún dato sobre la forma y altura de la fuente, y para no dañar los vestigios de la misma, se decidió trabajar a nivel de la superficie actual, dejando sin excavar el patio. Se hizo entonces una fuente muy sencilla. Fue conformada por dos escaleras de piedra tallada que enmarcan el diámetro original y un elemento vertical de piedra tallada con taza de donde emerge el agua.

El patio está delimitado por carrileras de piedra con espacios engramados. Alrededor de él se colocó piedrín sobrepuesto con el propósito de absorber el agua que cae de las cubiertas de los corredores. La intervención realizada en este patio es totalmente reversible. De este modo, si en el futuro se encuentra el diseño original de la fuente podrían retirarse todos estos elementos y acometer una nueva obra

OTROS

Se instaló la batería de servicios sanitarios para mujeres y hombres en la planta baja de sector sur. Se protegieron los pisos originales de baldosas de barro, luego fueron colocados los drenajes y tuberías de agua potable y se colocó un nuevo piso de barro cocido. Se usaron paneles divisorios de electropanel¹².

Se dejó prevista la tubería para la instalación de la red telefónica y de cómputo. Se realizaron además toda la instalación eléctrica así como la red de agua potable y drenajes del patio.

Intervención en el área de servicio

- Eliminación de agregados (galeras, pisos de cemento, etc)
- Liberación de vanos de puertas tapiados y ventana en la fachada
- Limpieza de las paredes, eliminación de pintura de aceite
- Retiro de la teja e impermeabilización de ésta a base de cal.
- Remoción de la madera dañada en el techo.
- Retiro provisional y luego colocación de todas las piezas del techo después de haber sido debidamente curadas



Intervención en el ára de servicio el claustro suroriental

- Inyección en grietas de la bóvedas de la antecocina y cocina
- Completamiento de puertas y ventanas
- Completamiento de pisos de baldosas de barro
- Completamiento del empedrado en el patio
- Integración del color: rojo en la antecocina, blanco en la cocina y amarillo en corredores y fachadas
- Completamiento de acabados en pila y búcaro
- Instalación de agua potable y drenajes
- Instalación eléctrica



Intervención en el área de servicio del claustro suroriental





CLAUSTRO NORPONIENTE O CASA DE EJERCICIOS SANTA BRÍGIDA (2003-2005)

Según las imágenes encontradas en la Fototeca Guatemala puede constatarse que alrededor de 1886 el monumento tenía doble corredor, arcadas, varios ambientes, ventanas y adornos.

Con la intervención que se hizo para la restauración de este claustro, se propuso devolver la fisonomía que tenía originalmente luego de soportar los embates del terremoto de 1773.

Al conservar el edificio los muros perimetrales y la esquina surponiente se pudo obtener valiosa información relacionada con la altura de muros y entrepisos; el arranque de arcos y su decoración; la modulación de las ventanas, cornisas y remates; las decoraciones; los acabados; las conformaciones de los muros; los registros de materiales de construcción; daños sufridos, etc.

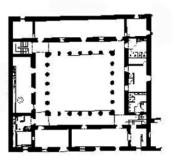
A partir de la investigación arqueológica realizada, y luego de retirar el ripio, se encontraron algunos muros con su derrame de puertas, repellos y acabados. La investigación evidenció vestigios de los pisos originales y de la decoración colorida de los muros. Salieron a la luz núcleos de gradas y la única puerta de acceso, ubicada al norte del muro oriental. No se encontró ningún vestigio de la fuente en el patio.

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

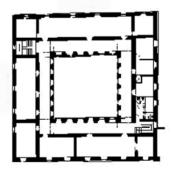
Este claustro consta también de dos niveles, un patio y corredores. La parte baia tiene arcadas con columnas ortogonales de ladrillo. El corredor de la planta alta era murado, con ventanas que coincidían con las arcadas. Los entrepisos eran de madera y la cubierta de artesón v tejas de terraza española. Las vigas de madera tenían sobre ellas baldosas de barro cocido. Los muros de mampostería (de piedra, hiladas de ladrillo y mortero de arena y cal) estaban blanqueados con arena blanca y cal. Se encontraron vestigios de los pisos de barro cocido. Las ventanas de la fachada norte y poniente son ortogonales, enmarcadas con adornos en estuco que se repiten en los muros interiores que dan al patio. Se encontraron además los vestigios de los servicios sanitarios, del drenaje y de un pozo con una profundidad de 3 m.

Las fachadas están rematadas con cornisa y parapeto con remate ondulado en el norponiente. En la fachada suroriente hay gárgolas de piedra. En las fachadas sur y oriente el remate es liso, con gárgolas de barro cocido. En el interior del patio los muros también se rematan con cornisas en el primer y segundo nivel, con gárgolas de barro cocido.

La decoración de los arcos tiene nervios o estrías lo que se constató en los documentos gráficos conservados y en los vestigios de los muros de la esquina surponiente.



Planta baja, claustro norponiente



Planta alta, claustro norponiente

ALTERACIONES Y CAUSAS DEL DETERIORO

Los daños del edificio han sido provocados por varios motivos:

- la acción directa del hombre que demolió los espacios interiores del monumento, provocando una alteración espacial a gran escala.
- la falta de mantenimiento al que ha sido sometido el edificio, a pesar de haber permanecido todo el tiempo ocupado.
- la acción telúrica a la que constantemente ha estado sometida la Antigua Guatemala.
- el intemperismo ocasionado por la lluvia, que dio lugar a humedades en los muros y daños en los repellos y acabados. Esto provocó también que desaparecieran varios elementos y que muchas áreas estuvieran bofas

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Los daños que presentaba el edificio al momento de su intervención eran enormes. Los muros interiores del primer y segundo nivel, incluyendo sus corredores, estaban demolidos. Como consecuencia de esto, el espacio se había convertido en un gran patio.

Los ambientes y corredores se encontraban a menos 80 cm del nivel actual. Algunas áreas estaban pavimentadas y otras jardinizadas. Los muros perimetrales tenían cerramientos parciales y totales de vanos. Otros tenían aberturas para poder ser usados como puertas.

Se encontraron instalaciones relativamente actuales de drenajes y agua potable para sanitarios, depósitos de agua subterráneos y aéreos; construcción de galeras y pilas que también dañaban el aspecto y estructura del edificio. Por la acción de los sismos y la ausencia de mantenimiento todos los muros sufrieron. Faltaba material como piedra, ladrillo, repellos y acabados.

El edificio tenía grandes fisuras; pérdidas en las cabezas de los muros y algunas partes de las cornisas. Varias de las gárgolas de piedra y todas las de barro cocido faltaban. También estaba ausente casi todo el parapeto. Algunos adornos se habían perdido total o parcialmente. El segundo nivel del muro oriente había perdido una buena parte del techo.

El agua penetró en los muros gracias a la falta de repellos y acabados, haciendo que las cuarteaduras, grietas y fisuras se abrieran más y proliferaran plantas y hongos. Poco a poco se fue perdiendo la consistencia de las mezclas que unen a los materiales como el ladrillo y las piedras. Los repellos y acabados que aun quedaban, se habían vuelto pulverulentos y en otros casos se encontraban bofos. La carencia de repellos, sobre todo en la parte inferior de las fachadas exteriores, las hacía vulnerables a la suciedad y provocaba que fueran usadas como servicios sanitarios con la consiguiente contaminación a nivel urbano.



Estado en que se encontraba el claustro norponiente, 2003

CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

Principios rectores

- Respeto a la integridad del monumento, lo que involucra a los muros existentes y a la historia del edificio.
- Evidencia de la intervención actual
- Toda la intervención debe estar precedida por la investigación histórica y arqueológica.

Criterios de intervención -

- Conservación
- Restauración
- Habilitación
- Liberación
- Consolidación
- Reestructuración
- Integración
- Mantenimiento

Proceso de restauración

- Consolidación e integración de muros
- Consolidación e integración de repellos, acabados y adornos
- Integración del color
- Investigación arqueológica
- Integración de los espacios interiores de ambientes y corredores del claustro





Labores de restauración en el claustro norponiene, 2003-2005

CONSOLIDACIÓN E INTEGRACIÓN DE MUROS PERIMETRALES

Previo a la consolidación se procedió a la eliminación de microflora y hongos. También fueron liberadas las áreas tapiadas y semitapiadas de ventanas y puertas.

La cuarteaduras y grietas se consolidaron a través de inyecciones. Se integraron las áreas faltantes, devolviendo el valor estético e histórico del monumento. Uno de los apoyos documentales importantes para realizar esto fue una fotografía de 1973 en la que se ve el muro oriental completo. En 1976 parte del segundo nivel de éste colapsó por la acción del sismo de ese año. La intervención se hizo utilizando materiales contemporáneos y utilizando el flechamiento sobre los muros nuevos.

Se estabilizaron los muros a través de una solera fundida en sus cabezas, sujetando las cornisas existentes y completándolas con hiladas de ladrillo. Conociendo las características de moldeabilidad y de adherencia del concreto, se consolidaron las áreas faltantes en las cornisas, que en algunos casos se encontraban desfasadas de su posición original. En estos casos se dejó evidencias de esta alteración.

Conociendo las dimensiones y formas del vestigio del parapeto que remata las fachadas, se procedió a la investigación del mismo. También se utilizó el sistema de fechamiento para identificar la investigación.







Consolidación e integración de muros perimetrales, claustro norponiente, 2003-2005

CONSOLIDACIÓN E INTEGRACIÓN DE REPELLOS, ACABADOS Y ADORNOS

La consolidación de estos elementos se hizo necesaria para proteger a los muros de la acción destructiva del intemperismo. Se detectaron superficies con áreas bofas, desintegradas y faltantes, sobre todo en las secciones inferiores de la fachada, en donde la piedra y el ladrillo estaba expuesta. Para corregir esto se procedió a su integración.

Se completaron los adornos faltantes, así como las gárgolas de piedra y barro cocido. Para diferenciar la intervención actual, se le aplicó a las superficies nuevas un acabado final tipo lija, rehundido y en donde fue posible se fechó.

INTEGRACIÓN DEL COLOR

En los muros de las fachadas se puede apreciar el vestigio del color "amarillo ocre". Se aprobó la utilización de este color a base de cal sin llegar a la intensidad original, aplicándose en las fachadas sur y oriente que dan hacia el interior de otros patios.

En las fachadas norte y poniente, se hizo otro tipo de integración del color. Después de analizar el impacto visual que podría tener dentro del contexto urbano que las rodea, se autorizó a aplicar el color en acabado final tipo lija, con lo que se logró una integración acorde a los vestigios de la superficie.

Finalmente se aplicó una capa de pintura de cal (blanca) en las cornisas, adornos y parapeto. Con esto se garantiza la protección de la humedad y los hongos, unificándose, además, las cuatro fachadas.

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

Se realizó paralelamente a la consolidación de los muros perimetrales. Se manejó la hipótesis de que al remover el ripio se encontrarían las bases de las columnas y los arranques de los muros, pisos, derrames de puertas etc. Por ello se comenzó una investigación arqueológica

para verificar esta hipótesis.





Labores en el claustro norponiente, 2003-2005

Como resultado de esta investigación:

- Se localizó el nivel del piso original a menos 80 cm del piso de concreto actual.
- El ripio del relleno fue cuidadosamente revisado, los artefactos culturales encontrados en cada suboperación se colocaron en bolsas de plástico debidamente rotuladas, que fueron entregadas al CNPAG para su estudio.
- Se encontraron los vestigios de muros, puertas con sus derrames y sus pisos de barro cocido, así

- como el piso en algunos ambientes y corredores, la mayor parte de ellos en las orillas de los muros.
- Se hicieron varios pozos y calas que permitieron encontrar evidencias de muros. Se cavó por capas hasta llegar a los cimientos o suelos estériles de material cultural. En el extremo oriente del muro sur se localizó la continuación del cimiento a menos 45 cm del nivel del piso original.
- Se descubrió sólo una puerta original de acceso



Labores en el claustro norponiente, 2003-2005



Investigación arqueológica en el claustro norponiente

al claustro, localizada en el muro oriente hacia el norte. De las otras dos puertas existentes, una era ventana y sirve para acceder por el muro sur. La otra fue abierta en el muro oriente y en ella no se encontró dintel hecho con ladrillos.

- Se encontraron dos espacios donde encajaron perfectamente los dos núcleos de gradas.
- En el sector sur se ubicó el refectorio con un espacio anterior con una ventana que da a la cocina antigua por donde pasaban posiblemente los alimentos. En este refectorio hay otro muro que tiene dos bajadas de agua hechas de barro cocido, con vestigios de un arco pequeño donde probablemente existían dos lavatorios de manos y un vestigio de puerta con sus derrames y pisos, bastante ancha, dándole gran prestancia al ambiente.
- En la esquina surponiente se encontraron los vestigios de los sanitarios coloniales: una bañera, posible mingitorio y sus drenajes. La puerta de

- acceso fue cortada parcialmente en su dintel. Esta esquina es la única parte del edificio en donde no fueron demolidos los muros y en la que se puede constatar la altura de las puertas en el primer y segundo nivel, así como sus anchos y derrames.
- En el ambiente poniente se encontró un pozo de agua hecho de ladrillo con espacios vacíos que forman unas escaleras interiores con un diámetro interior de 1 m por 3 m de profundidad. En este mismo ambiente se encuentran unas letrinas con drenajes de ladrillo formando un canal continuo.
- En el exterior del muro norte hay una caja de agua que corresponde a la N.38 y que es parte del sistema colonial del acueducto de Las Cañas.
- Se encontraron las veinticuatro bases de las columnas, veinte octogonales y cuatro esquineras de ladrillo que forman parte del corredor, con un cimiento corrido de aproximadamente 1 m de ancho por 2 m de profundidad. Está construido de piedras e hiladas de ladrillo.







Labores en el claustro norponiente, 2003-2005

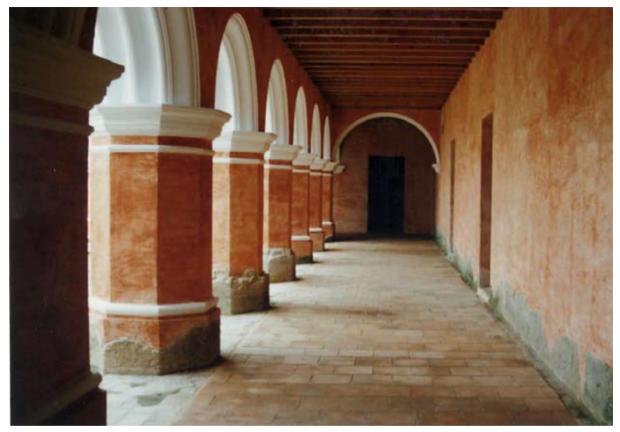
INTEGRACIÓN DE LOS ESPACIOS INTERIORES DE AMBIENTES Y CORREDORES DEL CLAUSTRO

INTEGRACIÓN DE CIMIENTOS

En el muro norte se hizo una cimentación corrida de concreto armado, ubicada a menos 80 cm de profundidad. En el resto se inició el levantado de doble muros a partir de la solera.

INTEGRACIÓN DE MUROS, COLUMNAS Y ARCOS

Se construyó un doble muro de block de barro cocido, reforzado con columnas, soleras y viga perimetral de concreto armado, completándose con levantado de ladrillos, siguiendo la forma octogonal. En la construcción de los arcos se hizo formaleta con block y madera. Debido a que las molduras en el intradós de los arcos son con nervios o estrías rematando en forma de pecho de paloma, se hizo contramolde para poder



Claustro norponiente, 2005

incluir dentro del levantado de ladrillo de los arcos todas estas molduras. Se dejó en el interior de los arcos un espacio para armar y fundir la viga que a su vez une los muros, dejando previstos los pines para anclar los tendales del corredor.

Contando con el valioso vestigio de la esquina surponiente se pudo determinar la altura de los arcos, de los capiteles, del entrepiso, de puertas y ventanas interiores y también el color de los muros

INTEGRACIÓN DEL ENTREPISO

Se encontró el vestigio de algunos de los tendales de madera, habiéndose utilizado los mismos orificios. Para aislar el sonido en el entrepiso se colocó sobre los tendales baldosas de barro, y luego una fundición de losa de 0.5cm de concreto reforzado con electromalla y piso de baldosas de barro.

INTEGRACIÓN DE ESCALERAS

Se detectaron dos núcleos de escaleras. Una de ellas tiene dimensiones más angostas y diseño de ventana muy sencilla para iluminación. La otra es más ancha y tiene una ventana octogonal decorada.

INTEGRACIÓN DE VENTANAS, PUERTAS Y PISOS

En los vestigios de los muros se encontraron los derrames de las puertas, algunos con sus acabados bien definidos. Los vanos tienen una pequeña grada hacia el interior de los ambientes y los corredores. Al muro interior del lado norte, además de puertas, se le hicieron dos ventanas ya que este ambiente, al igual que el del lado poniente en la planta baja, no tienen ventana hacia la fachada exterior. Se construyó una ventana en el muro de la esquina surponiente usando el vestigio encontrado. También se tomó como referencia la altura de las puertas y su dintel en forma de concha. Se respetó el nivel de los pisos encontrados en casi todas las orillas de los muros de corredores y ambientes. Se colocó también baldosas de barro sobre una superficie bien compactada.



Labores en el claustro norponiente, 2003-2005

INTEGRACIÓN DE LAS DECORACIONES

Los capiteles, las molduras en forma de nervios o estrías de los arcos y las cornisas que rematan el primer nivel se hicieron con ladrillos y estucos.

La cubierta tiene armaduras de madera y metal a dos aguas, con tablas de madera, dejando vistas las armaduras, laminas de asbesto cemento y teja. En los corredores se colocó terraza española con losas fundidas y gárgolas de barro cocido.

INTEGRACIÓN DE REPELLOS, ACABADOS Y COLOR

Para hacer notar la diferencia entre los muros nuevos y los antiguos se aplicó a los primeros un repello y un acabado tipo lija. Se dejó sin intervenir la parte de los vestigios que también se puede ver en los arranques de la columna del corredor. El color fue detectado en el muro del segundo nivel del corredor en la esquina surponiente y en algunos restos de la decoración en estuco que se encontraron al efectuar la investigación arqueológica. Éste era de un rojo-naranja intenso, pero con el propósito de dejar bien clara la intervención actual se siguió el criterio de pintar todos los muros nuevos con el color encontrado sólo que buscando una transparencia. Para ello se le aplicó a los muros una base con pintura blanca de cal, logrando un color muy bajo en intensidad. Las molduras se pintaron de blanco, para que se destacaran del resto de las superficies. Con todo ello se puede evidenciar muy claramente la intervención.

INTERVENCIÓN DEL SEGUNDO NIVEL

Incluye el levantado de los muros siguiendo en general la tipología del primer nivel. En lugar de las arcadas del corredor del primer nivel, se colocó un corredor murado, con una serie de ventanas que coinciden con los arcos



Labores en el claustro norponiente, 2003-2005



INTEGRACIÓN DEL PATIO

Para la intervención en esta área se tomó en cuenta el resultado de la investigación arqueológica, que evidenciaba que no existía ninguna fuente. También demostraba que en la terraza española del segundo nivel había gárgolas, propiciando que el agua de lluvia tuviera una caída directa al patio. Por lo tanto se hizo un diseño con piedra tallada que incluye un sector con piedrín sobrepuesto, que absorbe el agua proveniente de las gárgolas, evitando las salpicaduras y manchas en el piso de barro cocido del corredor. En el resto del patio se colocó grama.



Integración del patio, claustro norponiente, 2005

CONSTRUCCIÓN DE SERVICIOS SANITARIOS Y BODEGAS

Se dotó al edificio de baterías de servicios sanitarios para ambos sexos. También se construyeron áreas de limpieza y bodegas.

OTRAS CONSIDERACIONES

El edificio tiene dos ingresos, y por ello dos vestíbulos, uno en la fachada sur y otro en la oriente. En este último estará ubicado un pequeño elevador destinado a personas discapacitadas. En los ingresos también se cuenta con rampas de acceso.

En las áreas donde se encontraron servicios sanitarios coloniales, así como drenajes antiguos y pozos de agua, se tomó la decisión de dejar los ambientes como museos de sitio. Las instalaciones eléctricas, de cómputo y telefonía se entubaron y fueron colocadas por debajo de los pisos y sobre las paredes nuevas, para no dañar los muros originales.



Integración de la fachada de los claustros norponiente y suroriental, 1992-2000

PATIO DE LA HUERTA, 2005-2007

TRABAJOS REALIZADOS EN LA BÓVEDA DE CAÑÓN CORRIDO Y PATIO DE LA HUERTA

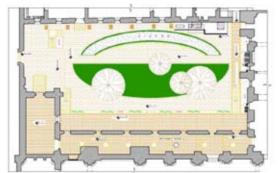
SECCIÓN SUPERIOR DE LA BÓVEDA



- · Inyección entre la parte nueva y antigua de la bóveda
- Armado de la solera superior y colocación de la electro malla sobre el ladrillo
- · colocación de tubería para electricidad
- Fundición de la losa de la bóveda a la que se le aplicó un cubresol para que no se raje el concreto.
- Colocación de paneles de covintec en bóveda para evitar la concentración de agua.
- Construcción de linternillas de ladrillo reforzado.
- Aplicación de repello y blanqueado en la bóveda.
- Colocación de ventana sifón a 4 de las linternillas de la capilla
- Completamiento de repello en el exterior de los muros

SECCIÓN INTERIOR DE LA BÓVEDA

- Eliminación de la formaleta de madera y block.
- Eliminación de tabiques en los dos extremos de la bóveda, que no eran originales.
- Colocación de piso de baldosa de barro con su estucado, los pisos originales están a una profundidad de 30 centímetros.
- Construcción de una puerta que da hacia el interior de la iglesia





- Construcción de 6 puertas y 1 ventana que dan al corredor
- Complementación de los repellos con el fín de unificar la superficie y poder leer claramente lo antiguo de lo nuevo.
- Aplicación de pintura de cal blanca y luego una pintura beige muy pálido. Se dejó visto el ladrillo de la cúpula y los muros que se han completado con hiladas de piedra y ladrillo como testimonio de la intervención.

INSTALACIONES DEL PATIO

- Construcción de los drenajes de gárgolas y reposaderas.
- Colocación de la tubería y cableado eléctrico.
- Instalación especial de extractores de humedad.

TERRENO

- Nivelación del terreno
- Colocación de la piedra en el corredor y el patio
- Siembra de plantas y grama en el jardín y en los arriates
- · Construcción del bordillo y gradas

ÁREA DE INGRESO

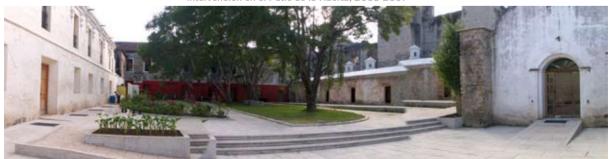
- Fundición de losa de 8 cm con refuerzo de electro malla
- Colocación de las piedras y construcción de jardineras.







Intervención en el Patio de la Huerta, 2005-2007



BIBLIOGRAFÍA

"Preservar ruinas de Antigua, tarea debe hacerse en serio". *El Imparcial*, Ciudad de Guatemala, Guatemala, mayo 19, 1971

"Recurso de revocatoria contra cesión de la Casa de la Compañía". El Imparcial, Guatemala, noviembre 27. 1972

"Ruinas. Catorce edificios están a punto de derrumbarse". *El Imparcial*, Ciudad de Guatemala, Guatemala, enero 27, 1969

Annis, Verle L.: *La Arquitectura de Antigua Guatemala* 1543-1773. Editorial Universitaria, 1968

Bendaña Perdomo, Ricardo: "La Compañía de Jesús en Guatemala. Siglo XIX", Guatemala, 2005. Ejemplar inédito

Carpio Nicolle, Jorge: Editorial. *El Gráfico*, 6 de febrero. 1976

Coronado Tobar, Ernesto: "Templo, colegio y convento de la Compañía de Jesús". El Imparcial, Guatemala, noviembre 27, 1972

De León, Irma Yolanda: "Historia general, secuencia constructiva y daños ocasionados por los terremotos al conjunto monumental de la Compañía de Jesús, ex Colegio de San Lucas". Ejemplar inédito, informe de avances y ejecución de obra, 2005

García Granados, Sergio: Libre crezca fecunda. Guatemala en el Siglo de las Luces 1729-1821, Magnaterra Editores, Guatemala, 2005 Luján Muñoz, Luis: *El arquitecto Mayor Diego de Porres, 1677-1741*. Editorial Universitaria, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1982

Maldonado Cáceres, Raúl: "Restauración y ambientación del Antiguo Colegio de la Compañía. Propósito de la Universidad Landívar". El Imparcial, diciembre 4. 1972

Pardo, Joaquim; Zamora, Pedro; Luján Muñoz, Luis: *Guía de la Antigua Guatemala*. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala, Tercera Edición, 1969

Ponciano Lechuga, Manuel: "¿Conoce usted las ruinas de Antigua Guatemala?". El Imparcial, Ciudad de Guatemala, Guatemala, septiembre 28, 1977

Rubio Sánchez, Manuel: Historial de edificio de la Compañía de Jesús. 1991. Ejemplar inédito propiedad de Archivo Histórico del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala, Guatemala

Saenz de Santamaría, Carmelo: *Historia de la Educación Jesuítica en Guatemala*, Ed. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Madrid, 1978

Ubico, Mario: Estudio Histórico Arqueológico del sector surponiente del clastro suroriental del conjunto monumental de la Compañía de Jesús. Unidad de Investigación del CNPAG, Antigua Guatemala, Guatemala, 1996





Visita de su Alteza Real, Príncipe de Asturias al Colegio de la Compañía de Jesús. 13 de enero, 2008

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACION INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO, GUATEMALA



